

Hallazgo de rocas basálticas

en la provincia de Córdoba ⁽¹⁾

Hace unos dos años ví suelto en una de las calles céntricas de Córdoba un fragmento de roca que, por su forma poliédrica y color obscuro, atrajo mi atención. Examinado en mis manos, me recordó en el acto los caracteres de una roca basáltica. A poco, hallándose de paso en la capital el señor don Francisco de las Barras de Aragón, le mostré la piedra, en demanda de su autorizada opinión, que vino a coincidir con mis primeras impresiones. Mis pesquisas posteriores dieron por resultado el hallazgo de nuevos fragmentos, en idénticas circunstancias, primero, y formando parte del pavimento empedrado, más tarde.

Fundé primeramente una sospecha del origen exótico de estas piedras en el hecho de hallarse labrados con materiales de este género algunos utensilios de época prehistórica, especialmente piezas de pequeños molinos de mano, una de ellas encontrada por mí en paraje del río de Torrox, término de Torrox, provincia de Málaga, y otra, que es probable constituya un fragmento de utensilio de uso semejante, también hallada por mí en el paraje El Lugarejo, en Maro, anejo de Nerja, en la misma provincia. Recientemente, en el pequeño museo de la barriada de Cerro Muriano, en término de Córdoba, he visto otro trozo de piedra de molino tallada en material basáltico.

La circunstancia de estos hallazgos en provincia de Málaga, limítrofe con la de Almería, mediante la costa granadina, parecía dar a entender que aquellos utensilios pudieron ser labrados con materiales procedentes de Cabo de Gata, en aquella provincia, desde donde según expuso en los primeros meses del presente año ante la Real Academia de Ciencias, Be-

(1) Nota presentada por el autor, a la Real Sociedad Española de Historia natural, e inserta en su *Boletín*, T. XXIII, núm. 9; pág. 387. Noviembre 1923.

las Letras y Nobles Artes de Córdoba, en notables conferencias, el sabio profesor de la Universidad de Barcelona, señor Bosch Gimpera, irradió una civilización prehistórica cuyas huellas vienen eslabonadas por muy diversas y numerosas reliquias arqueológicas y datos históricos. La civilización de Almería, pudo, pues, importar a la provincia de Córdoba estos objetos de uso ordinario, labrados con rocas basálticas de aquella provincia, como tal vez también los fragmentos encontrados por mí en la capital, no obstante presentarse éstos sin preparación artificial alguna, ya que sus formas poliédricas responden al modo de disyunción propio de los basaltos, y haber podido ser destinados a adorno de monumentos funerarios, aplicación de estas rocas frecuentemente observada por los arqueólogos.

Influido por las probabilidades de esta hipótesis, recordé una nota publicada en las Actas de la *Real Sociedad Española de Historia Natural*, y suscrita por el sabio geólogo don Salvador Calderón, titulada «Excursión geológica a Guillena» (1), de la que el señor Barras hace mérito en un trabajo de síntesis geológica de la provincia de Sevilla (2).

Análogamente, el señor Calderón emitía en dicha nota su sospecha de que unos fragmentos de basalto hallados entre la grava destinada a la reparación de una carretera en términos de La Algaba y Santiponce, de aquella provincia, pudiesen haber sido importadas de la de Almería, si bien mediando su empleo como lastre de los buques. Pero al mismo tiempo reservaba su juicio en espera del hallazgo de un yacimiento de aquella roca que le habían asegurado existía en término de Gerona, a donde, para aclarar la cuestión, proyectaba dirigir sus excursiones; posteriormente, el malogrado geólogo no parece haberse ocupado más de ella.

Comunicando a nuestro distinguido consocio el señor Carbonell mi hallazgo y manifestándole mi sospecha de que pudiese existir en la provincia de Córdoba algún yacimiento de estas rocas, me indicó como probable el paraje conocido por Lo de Melero, en término de esta misma capital, siendo posible a más alguna otra localidad de la provincia, y me expresó su convicción de hallar estos yacimientos en sus primeras excursiones a estos parajes.

Mis observaciones sobre algunas rocas que creo pueden tener una rela-

(1) T. XX, pág. 153.

(2) *Apuntes para una descripción geológica de la provincia de Sevilla*. Palencia, Alonso e Hijos, ed.; 1890.

ción genética con los materiales de emisión magnética representados por estas rocas basálticas y que he recogido en excursiones recientes por los alrededores de Córdoba, me hacen tener fe en que el señor Carbonell, cuyo extensísimo conocimiento de los yacimientos de la provincia es bien sabido, no ha de tardar en precisar la situación de estos basaltos.

La importancia del hallazgo de basaltos, representantes litológicos de acontecimientos geológicos, hoy ignorados en esta zona de la región andaluza, no necesita de una recomendación especial si se ha de hacer cuenta de la pobreza de España en volcanes y de la limitación actual del conocimiento de las manifestaciones volcánicas propiamente dichas sitas en Andalucía, a la región costera de Almería, determinadamente en Cabo de Gata.

F. DE CHAVES Y PÉREZ DEL PULGAR.

